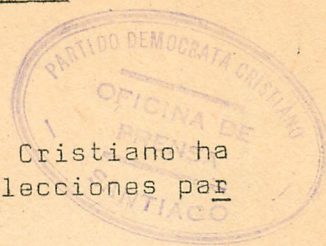


1725

DECLARACION DEL CONSEJO PLENARIO NACIONAL DEL PARTIDO

DEMOCRATA CRISTIANO



El Consejo Plenario Nacional del Partido Demócrata Cristiano ha examinado la situación política producida a causa de las elecciones parlamentarias y otros acontecimientos posteriores.

El informe del Presidente Nacional, Renán Fuentealba Moena, los informes electorales y Socio-Políticos de los camaradas Eric Campaña y Sergio Molina y las intervenciones de numerosos camaradas son la base para los siguientes puntos aprobados por unanimidad:

I. Posiciones y criterios ante problemas fundamentales

1º) El Partido Demócrata Cristiano ratifica su permanente condición de Movimiento Revolucionario que lucha por la sustitución de los regímenes de injusticia y, en consecuencia, por el surgimiento de una sociedad fundada en el humanismo comunitario: socialista, democrática y pluralista.

Al respecto, para la campaña presidencial última, el Partido Demócrata Cristiano elaboró un proyecto para la segunda etapa de construcción de dicha sociedad y, posteriormente, ha continuado perfeccionando su propio modelo a través de innumerables iniciativas, documentos y proyectos de ley presentados al Congreso Nacional.

2º) El Partido Demócrata Cristiano ratifica asimismo la tarea que se ha impuesto de luchar, desde la oposición, por el cumplimiento estricto de las garantías Constitucionales que el actual Gobierno se comprometió a respetar y hacer respetar. La defensa de las bases de la institucionalidad democrática es un objetivo fundamental de la Democracia Cristiana y sus militantes y constituye un compromiso de honor que no abandonará jamás.

3º) El Consejo Plenario Nacional aprueba la declaración de la Directiva Nacional sobre las elecciones parlamentarias, hecha pública con fecha 9 de Marzo último.

Dicha jornada constituyó un claro triunfo de los partidos de Oposición, fortaleció la independencia y respetabilidad de los otros poderes del Estado, Legislativo, Judicial y Contralor, pero sobre todo, afianzó de manera categórica la posición del Partido Demócrata Cristiano como la primera fuerza de la política chilena, por lo que ninguna operación publicitaria gubernativa logrará ocultar este hecho ante la opinión pública nacional.

4º) La reciente elección parlamentaria tuvo un valor plebiscitario y juzgó mayoritariamente que el Gobierno ha cumplido una mala gestión. De conformidad con las normas democráticas, los opositores tienen derecho y ahora mayor autoridad aún para exigir al Gobierno que rectifique a fondo sus procedimientos y objetivos, a fin de evitar las consecuencias desastrosas de esta gestión que la mayoría del país ha rechazado.

5º) El Partido Demócrata Cristiano confirma una vez más su juicio en orden a que el actual Gobierno representa, en su conjunto y por la acción de sus sectores más caracterizados, una amenaza progresiva para el orden democrático chileno. Sus objetivos y sus métodos lo acercan peligrosamente al modelo de los Estados de corte totalitario, donde el poder reposa por entero en una burocracia que está sostenida por un aparato partidista dictatorial, que suplante los derechos de los ciudadanos y somete al pueblo entero

a formas de opresión anti-humanas.

El Partido Demócrata Cristiano ha denunciado reiteradamente estas desviaciones totalitarias y algunos hechos recientes confirman este juicio: la voluntad de distorsionar el resultado electoral que lo dejó en minoría y que muestra el descenso del oficialismo ante sus propios partidarios; la repetición del hábito introducido en las acciones de Gobierno para enjuiciar la vida política chilena, mediante métodos despreciables como el uso de las infamias y calumnias en contra de todo aquél que les parezca temible o decidido luchador por la libertad, se trate de partidos o personas; la complicidad moral traducida en la tolerancia para la consumación de asesinatos de personas adversarias, de los cuales han sido víctimas ultimamente nuestros camaradas Jaime Iglesias Contreras, Enrique González Menares y Sergio Vergara Contreras, a los cuales el Consejo Plenario Nacional les rinde su homenaje de admiración, por su sacrificio en aras de sus ideales; las reiteradas maniobras y obstáculos opuestos por el Gobierno para la ampliación del Canal 13 de Televisión, perteneciente a la Universidad Católica de Chile, que demuestran, no sólo un espíritu sectario, sino la voluntad de tomar el control y monopolio del Estado sobre un medio de comunicación tan importante; los intentos destinados a introducir en el país el germen de una filosofía oficial del Estado, a través de la fundamentación ideológica y política del proyecto sobre Escuela Nacional Unificada, el que desea imponerse sin consultar a los distintos sectores de la opinión nacional, despreciando el juicio mayoritario adverso, atropellando la Constitución Política y el Estatuto de Garantías Constitucionales, con el preconcebido propósito de construir en Chile el monopolio estatal de la educación; la continuación de las tomas ilegales y de las requisiciones e intervenciones; y, para no citar más ejemplos, la negativa a establecer en la Constitución Política del Estado normas fundamentales sobre las Áreas de la Economía.

El Consejo Plenario declara que continuará oponiéndose con todas sus fuerzas a la monopolización en manos del Estado de los medios de comunicación y difusión y de la educación nacional.

6º) El Gobierno del Sr. Allende se califica a sí mismo de "Gobierno del pueblo" y fundamenta su auto-propaganda en la tesis de que, según sus afirmaciones, dicho Gobierno sostiene los intereses de los pobres en la lucha social entre éstos y los ricos.

El Partido Demócrata Cristiano rechaza esa afirmación. El Gobierno del Sr. Allende, en el conjunto de su labor, está traicionando los intereses del pueblo y destruyendo las bases sociales y económicas para una liberación de las clases populares y medias. Está creando un nuevo poder burocrático, en manos de sectores limitados de los trabajadores que son adictos incondicionales de la Unidad Popular, desconociendo la opinión libre y democrática y la participación fundamental de la inmensa mayoría de los trabajadores organizados y ha desarrollado, por lo tanto, una política demagógica que echa por tierra las promesas de su plataforma electoral.

Por eso afirmamos que el Gobierno del Sr. Allende no es el representante de los pobres en la lucha de clases. Su papel es puramente populista. Se opone a algunos ricos, siempre que no sean los suyos propios; pero usa la violencia, estimulada oficial o extraoficialmente, para implantar sobre los obreros un poder burocrático. Es decir, el Gobierno de Allende prepara desde ahora, con su modelo estatista y autoritario, la formación de una nueva clase dominante que es característica de los regímenes de tipo stalinista.

Solamente una democracia auténticamente vivida puede resolver la lucha de clases, (la que todavía subsiste como un hecho), en las estructuras de una sociedad orgánica y solidaria. Los métodos de violencia y la mentalidad anti-democrática del oficialismo, sólo crearán nuevas formas de violencia y anti-democracia.

79) El proceso de socialización, sea, de integración de todos los hombres en comunidades solidarias, es un proceso mundial, que está en marcha y es irreversible. Así concebido, encierra el sentido de la verdadera revolución.

El Gobierno podrá utilizar en su beneficio, por un tiempo todavía, el hecho mundial de la socialización, porque predica el socialismo y posee bases obreras, espontáneas o controladas desde las más altas esferas. Pero eso no dura mucho porque llegará un momento en que el proceso de socialización exigirá, por sí mismo, una definición entre humanismo y totalitarismo. Por cierto que la Democracia Cristiana está por la primera respuesta y quiere un proceso de socialización humanista. Es necesario que muchos partidarios del Gobierno se aperciban de que es indispensable rectificar su orientación anti-humanista y anti-socialista con que está conduciendo el país.

89) El Gobierno Allende conserva, pues, todavía, cierta capacidad operativa para coaccionar partidarios y timoratos y llevar adelante planes perjudiciales al país; pero, sus errores económicos, sus métodos inaceptables, su dispendio de recursos esenciales y el cuadro general en que transcurre su labor permiten que una oposición fuerte sea capaz de vencerlo, por medios democráticos. El pueblo y los partidarios democráticos deben considerar este hecho para organizar eficientemente su conducta.

99) El Gobierno Allende se encuentra en un punto muy difícil. Su autoridad política se ha desprestigiado y ha descendido notablemente. Para él, la salida de los Ministros militares constituye una forma de inseguridad, ya que deberá enfrentar sus contradicciones internas sobre estrategia, táctica y programa, con los elementos de una polémica odiosa entre sus propios partidarios, y, en caso de violencia, con la pura y simple represión.

El Partido Demócrata Cristiano no se complace por ello y reconoce el derecho del Gobierno para usar legítimamente de la fuerza pública en cumplimiento de su misión fundamental de velar por el orden público, la seguridad de todos los habitantes y el respeto a las instituciones y organizaciones a través de las cuales se expresa nuestro régimen democrático. Por lo tanto el Partido Demócrata Cristiano apoyará la acción gubernativa si advierte un propósito de restablecer la autoridad moral y la democracia, en cuanto no caiga en excesos de tipo opuesto a los ya conocidos.

109) El Consejo Plenario confirma, por la misma razón anterior, su crítica a las estructuras del capitalismo y a las tentativas de regresar a situaciones sociales que comenzaron a desaparecer hace tiempo y que no responden ya a las exigencias de los pueblos. La historia ha enseñado a muchos sobre este particular. El futuro sólo está en la perspectiva de un auténtico proceso de socialización humanista y democrática en el cual coinciden hoy día los más grandes espíritus de la humanidad. Tal perspectiva está en el fondo de las reivindicaciones populares e intelectuales de todos los países, tanto del mundo Occidental como de la órbita comunista.

4.

En Chile, tampoco existe ese regreso. Y ello, no por apoyar las ilegalidades del Gobierno, o por temor a sus atropellos y abusos, sino que para abrir paso a una economía de participación, bajo formas diversas que permitan superar la etapa del patrón individualista y evitar al mismo tiempo, la burocratización económica.

[www.archivopatricioaylwin.cl](http://www.archivopatricioaylwin.cl)

El Partido Demócrata Cristiano llama a los chilenos a tomar plena conciencia de lo que significa la amenaza anti-democrática representada por un Gobierno incapaz de controlar los procesos económicos y sociales, - pero, al mismo tiempo, ansioso de conservar todo su poder actual y de acrecentarlo en forma desmedida.

El totalitarismo comienza siempre con pasos contados. Pero termina en la inhumanidad generalizada. La tarea de enfrentar un hecho semejante es obra de todo un pueblo consciente y organizado para luchar día a día en defensa de sus derechos. Sólo eso puede hacer recapacitar a muchos que hoy se mantienen ciegos e indiferentes.

2º) Esta acción compete primeramente a los partidos democráticos. La Democracia Cristiana proclama una vez más que, en defensa de estos principios de convivencia ciudadana y al margen de pactos, no tiene ni tendrá inconvenientes en coincidir o en concertar acciones comunes con otras fuerzas sociales y políticas, de Oposición o de Gobierno, sobre materias específicas favorables al interés nacional.

3º) El Consejo Plenario recomienda ante la Junta Nacional el fortalecimiento de los lazos de amistad existentes con los partidos democráticos afines, como el Partido de Izquierda Radical (PIR), y el Partido Democrático Nacional (PADENA), concertando puntos de acción política y programática comunes. Asimismo, mantiene su voluntad de trato deferente con los partidos o movimientos que se encuadren dentro de esta defensa de la democracia, cualesquiera que sean las diferencias programáticas. La extinción de la C O D E pactada hasta el 20 de Mayo no altera esta disposición.

4º) El Partido Demócrata Cristiano manifiesta claramente al Gobierno que es contrario a todo enfrentamiento social violento y que hará lo necesario para impedirlo; pero, al mismo tiempo, deja establecido que no puede tolerar el constante abuso de las fuerzas oficialistas en cualquier orden de la vida nacional. Las consecuencias de tales actitudes, basadas en un espíritu de provocación permanente, serán de responsabilidad directa del Gobierno mismo.

5º) El Partido Demócrata Cristiano urge a todos los ciudadanos para que, ante los atropellos, no se dejen intimidar y hagan uso de los derechos y acciones legítimas de que dispongan. La participación de todos en defensa de las instituciones es la única forma de detener el avance de los métodos dictatoriales y abusivos.

6º) Queda lanzada desde ahora una enérgica campaña para que los militantes de nuestro Partido, organizada y disciplinadamente, den la batalla por sus ideales democráticos y comunitarios en la base social misma. Sirviendo allí el interés de todos, ayudarán a la tarea de vencer el despotismo, el burocratismo y las tácticas de control político o administrativo. Sobre esto el Partido impartirá amplias instrucciones.

7º) El Partido Demócrata Cristiano usará, por supuesto, todas las armas legales y legítimas en esta lucha social. Dará también una importancia muy grande al análisis de la situación económica y exige a sus militantes un alto sentido de devoción por la causa y desinterés en el servicio de la comunidad.

### III. Posición ante algunos problemas políticos inmediatos.

1º El Partido Demócrata Cristiano desea enfatizar que ratifica los estudios y pronunciamientos de sus organismos políticos y técnicos y de la gran masa de los profesores, estudiantes, padres y apoderados y de la opinión pública en general sobre el Proyecto gubernativo de Escuela Nacional Unificada. Los demócrata cristianos dimos especial importancia a la democratización de la enseñanza en Chile y ahora alentamos también una tarea que consista en llevarla a sus lógicas conclusiones. Pero, como hemos dicho antes, esta tarea exige una base ideológica democrática y un método de discusión basado en la participación general y en el debate dentro del seno del Congreso Nacional. De otro modo este proyecto recibirá la más enérgica repulsa de nuestra parte.

2º El Partido Demócrata Cristiano insiste, una vez más, en que el Gobierno debe aplicar las disposiciones sobre el control de las armas, a fin de suprimir las acciones violentistas de ultra izquierda o ultra derecha.

3º Insiste asimismo sobre el carácter demagógico y anti-popular del reajuste proyectado por el Gobierno. Lo que es un engaño que debe ser denunciado enérgicamente como tal.

4º El Partido Demócrata Cristiano rechaza la campaña del Gobierno contra el Contralor General de la República. En caso de tener cargos en contra suya, use los mecanismos constitucionales contemplados para tal efecto.

5º Ante la prosecución de actividades o sistemas de empadronamiento con vistas a un control político, el Partido Demócrata Cristiano reitera que, a su juicio, las políticas de distribución y abastecimiento deben desarrollarse por el cauce de los organismos legales, de composición pluralista y de generación democrática. Los ciudadanos deben reforzar la organización vecinal, poner en acción sus comités de abastecimiento, denunciar las discriminaciones y llevar sus protestas hasta los más altos niveles.

### IV. Cuestiones internas.

Finalmente el Consejo Plenario Nacional adoptó diversos acuerdos y medidas de orden interno con el fin de intensificar tareas que están en ejecución e iniciar otras nuevas en conformidad a las resoluciones tomadas en este Plenario.

Por último, terminamos expresando nuestra renovada fé en la democracia y en que los chilenos podremos superar los peligros totalitarios, por medio del imperio de la inteligencia y la razón sobre las pasiones, mediante una lucha sostenida y permanente en todos los ámbitos de la vida nacional y la decidida voluntad de construir en Chile la nueva sociedad de acuerdo con el modelo Demócrata Cristiano que respeta y reafirma la existencia de la libertad, el respeto a los derechos de la persona humana para exaltar su dignidad en una sociedad de participación, más justa, fraternal y solidaria.

SANTIAGO, 11 de Abril de 1973.-

POR EL CONSEJO PLENARIO NACIONAL

Belisario Velasco Baraona  
Secretario Nacional

Renán Fuentealba Moena  
Presidente Nacional